

6º Clase: 12/6

Continuación sobre el tema La maternidad como una salida freudiana del Edipo

Lectura del caso de H. Bonnaud: EL HIJO QUE YO NO QUIERO

Comentario sobre los diferentes lugares que puede ocupar el falo para una mujer.

Deseo. Goce de la privación. Acto analítico

II. La histeria. La teoría de la seducción

En su texto « Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa» (1) Freud considera que la neurosis se ha producido por un traumatismo, en donde **el sujeto está tomado en una experiencia de pasividad sexual ante la cual no dispone del significante que le permita responder y entonces poder transformar esa escena pasiva en una escena en donde él podría haber estado activamente presente**. Esto lo deja confrontado a una laguna, es lo que la histérica traduce como terror o disgusto de lo sexual que queda desexualizado.

Si bien al principio Freud piensa en una teoría de la seducción, mas tarde no cree mas que sea necesario un acontecimiento en donde el sujeto hubiera sido victima de abuso o de perversidades sino que en tanto bebe, el niño esta librado a las caricias, a las ganas, a las emociones de la persona que se ocupa de él y es así que la llamada seducción es primero la de la madre e implica una pasividad sexual en donde el sujeto es gozado por el Otro. La manera en la cual esta experiencia se encuentra reprimida y manejada en su retorno de lo reprimido determinará la elección de la neurosis. En un cierto sentido se reduplica en la mujer esa laguna que hay del significante que falta, el de la mujer.

. El cuerpo histérico

Según Freud **el síntoma histérico se da por un fracaso de la represión que impide la representación y esto por una falla a nivel del narcisismo que toca al cuerpo y a las identificaciones**. El síntoma tiene por función reparar el fracaso de la represión - compensa esa representación que debería haber sido reprimida y no lo ha sido- mezclando dos registros diferentes de pulsiones: las pulsiones que sirven a la sexualidad, el deseo y las otras que tienen por objetivo la auto-conservación, las pulsiones del yo puramente orgánicas. Es ahí que al lado del terror y el disgusto por la experiencia sexual, Freud encuentra la conversión histérica como un cierto tipo diferente del funcionamiento del cuerpo. La conversión consiste al contrario del terror y el disgusto, en una sexualización y una simbolización en donde la función orgánica queda invadida por la función sexual. Es así que las zonas erógenas y las histerógenas ubicadas en la superficie del cuerpo tienen la aptitud de pasar de la necesidad al deseo. Es una geografía imaginaria del cuerpo por el hecho del narcisismo. La **falla de la imagen narcisista**, corporal tiene un lugar fundamental en la histeria, porque para Freud viene a revestir un defecto orgánico.

Lacan retomara estas elaboraciones, sobre todo, lo que el discurso de la histérica demuestra, que en cierta forma, el mito edípico y la lógica fálica desconocen la

existencia de la mujer como tal, no pueden nombrarla y la dejan por fuera de la lógica esencialmente femenina. La histeria busca cernir su ser mujer mas allá de lo que ella puede ser para un hombre.

. Lacan: búsqueda de La mujer

Veremos que Lacan hace diferentes elaboraciones de la histeria partiendo de Freud y llegando a construir un discurso, el discurso histérico, uno de los cuatro discursos. Inicialmente Lacan también sitúa la histeria como un defecto de identificación narcisista, producto de un estadio del espejo incompleto, en donde no habría habido identificación a la imagen de sí, esa que corresponde a la jubilación resultante de la asunción de esta imagen. Por este hecho el sujeto histérico no habría podido constituir su cuerpo a partir de su imagen especular, no sabría que es ser una mujer. De este hecho se instala una pregunta «¿qué es una mujer?». La respuesta vendrá de buscar otra mujer que pueda darle cuerpo en la realidad. Para poder acercarse a esta otra mujer, ella moviliza un otro imaginario, un hombre que esté en relación con esta otra mujer. La histérica tomará el rol del hombre. "Hacer de hombre" no es ser marimacho, es una posición que implica estar identificada al deseo del hombre, al mismo tiempo a su tener fálico y a su falta, es decir a un goce castrado y esto comprende también la mascarada femenina.

.Defecto de identificación imaginaria

Lacan toma el caso Dora para elucidar la histeria (2). Dora al sufrir de un defecto de identificación imaginaria, se identifica al Sr. K que le sirve de yo para poder responder a su pregunta por la mujer, se interesa en la Sra. K la amante de su padre. Lacan muestra que el equilibrio se rompe cuando el Sr. K le dice « mi mujer no es nada para mi » y la neurosis eclosiona.

Es decir que la solución histérica para responder al enigma de la feminidad es hacer de hombre para tratar de cernir la feminidad desde la manera masculina, o amar con un amor tal que eleve la mujer al nivel del Otro, como lo muestra el amor cortés en donde la idealización está antes que la satisfacción del deseo, puede entonces tomar también una forma loca, incluso erotomaniaca según La mujer.

De esto se deduce que la **histeria no es la feminidad.**

.Dora y la joven homosexual

En su caso Dora (3), Freud no advierte el interés del sujeto histérico, especialmente femenino, por su propio sexo, ese componente de la homosexualidad diferente de la homosexualidad llamada en aquél momento perversa. Considera que "la joven mujer en tanto histérica reacciona como un hombre celoso. [...] Hay corrientes viriles típicas de la vida amorosa inconsciente de las jóvenes histéricas". En la arquitectura de la histeria trata de dar cuenta de la topología de la represión: en el hombre y en la mujer lo que se reprime es **el elemento femenino(4).**

Lacan nos dice que para alcanzar su objeto la histérica "sólo puede encontrarlo a partir de su propio sexo, porque es en este mas allá que ella llama lo que puede darle cuerpo, es por no haber podido tomar cuerpo mas acá [...] Es así que la histérica se prueba en los homenajes dirigidos a otra y ofrece la mujer en quien ella adora su

propio misterio al hombre del cual toma el rol sin poder gozar. En búsqueda sin descanso de eso que es ser una mujer, no puede más que engañar su deseo, porque ese deseo es el deseo del otro, por haber satisfecho la identificación narcisista que le habría preparado a satisfacer uno y el otro en posición de objeto". (5)

En su seminario La transferencia, Lacan nos muestra como para la histérica es muy importante procurarse el signo ϕ , falo imaginario

"Ella intercambia siempre su deseo contra ese signo...Es lo único que le importa, y por eso, identificándose con el drama del amor, se esfuerza en reanimarlo, a ese Otro, en volver a amputarlo, en volver a completarlo, a repararlo."..."La devoción de la histérica, su pasión por identificarse con todos los dramas sentimentales... ahí está el resorte, el recurso alrededor del cual vegeta y prolifera todo su comportamiento" (6)

En este seminario Lacan escribirá el fantasma histérico así $a \diamond A$ y dirá:
 ϕ

"...ella prefiere que su deseo esté insatisfecho a que el Otro mantenga la llave de su misterio"

III. La posición femenina para Lacan

Entonces, podemos diferenciar la posición histérica, la posición homosexual y la posición femenina. Freud elabora una respuesta a la feminidad que es del lado del tener. Diferentemente, Lacan presenta una solución del lado del ser (7) que consiste en no colmar el agujero sino en metabolizarlo, en fabricarse un ser con la nada, a partir de la falta en tener lograr ser el falo, aunque ser el falo no sature ser una mujer. Más tarde Lacan dirá que en la vertiente del tener el falo, las soluciones para una mujer no son auténticas. La solución que propone Lacan le permite a una mujer manifestarse como deseante por cuanto ella asume el menos y también los semblantes que responden al menos (8). Los atractivos femeninos dependen de que ella no tiene, ese no tener la vuelve deseable, la ausencia de pene hace a la mujer falo (distinto de mujer fálica)⁹

En la primera época de su enseñanza Lacan escribe el **deseo femenino $\mathbb{A}(\phi)$** mostrando así que en las vías del deseo femenino no figura el objeto pulsional como en el hombre. La posición femenina implica amar al Otro barrado y no al padre castrado, tener una complacencia con los semblantes. Este deseo pasa por el \mathbb{A} y por el otro. Al tener acceso al \mathbb{A} tiene un cierto saber de que el Otro no existe, que se trata de semblantes y así, muchas veces la mujer le recuerda a los hombres que son engañados por los semblantes y que estos semblantes no valen nada en comparación con lo real del goce.

Posteriormente Lacan dirá que el sujeto histérico está del lado de la lógica de la castración y en este sentido se identifica al falo y no está situado del lado del no-todo como la posición femenina (concepto que introduce en sus últimos seminarios para indicar lo que no está bajo la lógica fálica).

.Un goce femenino

Lacan deduce un goce femenino específico, más allá del falicismo de una mujer. Primeramente va a **introducir ese deseo femenino en relación a la homosexualidad femenina, en donde no hay renuncia a la feminidad porque la homosexual femenina tiene como interés supremo la feminidad y es ahí que rivaliza con el hombre, "hacer el hombre" en este caso revela entonces eso que una mujer desea.**

Freud situaba para los hombres el desdoblamiento del objeto de amor y el de deseo (sexual), es decir del lado masculino amor y pulsión tienden a separarse (madre/puta) y del lado femenino amor y pulsión tienden a unirse, a converger en el sustituto del padre.

Lacan va a extender el desdoblamiento del objeto también a las mujeres, ella tampoco puede amar ahí en donde desea. La paradoja es que **para poder amar al hombre es necesario castrarlo, para que dé lo que no tiene, pero para la vida erótica es todo lo contrario, para llegar a la satisfacción en lo real él debe tenerlo** aunque para ir más allá de la satisfacción sexual, es decir en el amor, él debe perderlo para que se instale la metáfora del amor. Lacan dice que **el amor sólo puede obtenerlo "del hombre muerto o del amante castrado"**. Esta es la paradoja fundamental de la duplicidad del falo requerida por la mujer en su partenaire de la vida amorosa, en donde el hombre tiene que encontrar la manera de soportar esta encrucijada.

Reportaje a Eugenia Tobal, actriz (de la revista Luz)

Asegura estar sola, pero en realidad hay alguien que comparte su vida todo el tiempo. Se llama Romeo y es su pequeño perro de raza maltés. "Lo tengo desde hace un año. Yo estaba triste y él trajo alegría a mi vida. Tenemos una relación hermosa. En su momento me llenó un espacio vacío. Obviamente no es un bebé, pero sí un ser viviente que es absolutamente incondicional. Nunca en mi vida nadie me recibió y esperó en casa con tanto amor", comenta la actriz: "Es hermoso y encima hace lo que le digo. Es el macho perfecto", remata con risas.

.El goce de la privación

Las mujeres son más decididas que los hombres porque no tienen nada que perder, eso les da libertad. Pero también ella se puede ubicar del lado del tener y defender lo que tiene como una leona: la burguesa, la patrona, ahí son conservadoras.

Del lado del no tener, es un aspecto arriesgado porque no se sabe qué es lo que las detiene. Es con respecto a esto que podemos indicar otra novedad que introduce Lacan, **el concepto de privación** en relación a la mujer, diferenciándolo de la mujer castrada.

En vez de apoyarse en la idea de un masoquismo femenino que Freud había deducido del fantasma "pegan a un niño," se va a orientar tomando el concepto de privación que **da cuenta del goce singular que puede sentir una mujer al desprenderse de sus bienes**, esto está ubicado en la dialéctica del tener –no tener.

Para sostener esta hipótesis Lacan toma las diferencias entre el varón y la niña con respecto a la castración, mientras que el primero sufre de la amenaza de castración, la castración para la niña no es una amenaza porque ya ha sido efectuada. Y la

consecuencia es que la mujer no tiene miedo de perder y puede suponer que le es posible hacerse un ser desembarazándose de su tener, [puede ser sin tenerlo](#). Como nos dice Eric Laurent¹⁰ si la mujer se define a partir del significante fálico, sin embargo no está toda allí, ya que es ella quien nos introduce en la asunción del sujeto que goza de ser privado y no ya castrado.

Lacan critica al masoquismo femenino de Freud, introduciendo entonces el goce de la privación: un goce particular que puede tener una mujer en despojarse del registro del tener, sin que eso de cuenta de ningún masoquismo¹¹.

Pero ¿cómo fabricarse un ser? Eric Laurent nos dice que Lacan mostraba cómo el hombre lo hace enfrentando la castración y la mujer despojándose de su tener, se fabrica un plus a partir de la sustracción de un tener justamente por no estar amenazada por la castración (pero está dentro de la lógica de la castración). Algunas mujeres pueden consentir al fantasma del hombre en posiciones subjetivas en donde se unen dolor y humillación, pero se encuentran protegidas de la amenaza de castración y por eso pueden ir más lejos que los hombres en la devoción del amor.

.La mujer entre dos goces

[La división mujer/madre](#) nos conduce al problema que se planteaba Freud sobre la división de una sola libido que anima a los hombres y las mujeres, pero que se diferencian según su modo de satisfacción (activo o pasivo) y según su objeto (libido de objeto y libido del yo). [Lacan retoma la cuestión de la libido femenina pero la plantea del lado del goce, en vez de la bisexualidad de Freud, Lacan plantea dos goces](#). Es en su Seminario XX, *Una carta de amor*, que Lacan escribirá la lógica de las posiciones sexuadas, ubicando a la mujer dividida entre dos goces. Estos desarrollos muestran como Lacan ha llevado las cosas más allá del plano orgánico ubicándolas en el plano simbólico y esto desde su primera enseñanza:

["En efecto, se experimenta cierta dificultad al hacer entrar en una racionalidad biológica lo que Freud extrajo de la experiencia, mientras que las cosas se aclaran enseguida si planteamos que el falo está inserto en una determinada función subjetiva que ha de cumplir un papel significante"](#)(12)

En lo que concierne al goce, Lacan hace un desarrollo de la pulsión y del objeto en donde muestra como la satisfacción es en el propio cuerpo, es decir autoerótica, autista, siendo determinada por el falo y la castración. La satisfacción autoerótica no hace relación con el Otro, con el Otro sexo, justamente porque se satisface en el propio cuerpo. A partir de aquí Lacan ubicará dos goces (13), hay Otro goce que no está determinado por el falo y la castración, ni está causado por el objeto 'a'.

Entonces por un lado la mujer puede situarse al mismo tiempo bajo la medida fálica como todos los hombres, pero no totalmente, puesto que ella también puede situarse en un mas allá del falo, un sin medida, un goce enigmático dado que su significante falta. Es como si quisiéramos escribir lo que el niño del chiste decía: *sexo y sexa, sexa* no existe, no se puede escribir. Y es este aspecto el que corresponde a que no hay escritura de la mujer, falta la inscripción de la mujer en el inconsciente. Esto hará decir a Lacan que la mujer no existe, no existe un universal de la mujer, cada una debe

inventarse, cada una debe encontrar su solución original y singular. A partir de acá Lacan escribe una lógica diferente, la lógica del no-todo que no implica un para-todos y su excepción, sino una serie sin límite, sin excepciones.

Hasta Lacan nunca se había dicho de esta manera: que la mujer esta dividida entre dos goces.

La pregunta por la mujer no tiene una respuesta universal, no tiene una sola respuesta, es por eso que Lacan dice que la mujer no existe y que ella es una por una. La forma que tiene de mostrarlo es escribiendo L/a (La barrada), lo que indica que no hay mujer universal como se dice para « el hombre».

Libro sugerido: Del Edipo a la sexuación (autores varios). Editorial Paidós

Bibliografía razonada

Citas en relación a las cuales está armada la clase

- LACAN: La significación del falo (1958, Escritos)

Extractos:

*Es sabido que el **complejo de castración inconsciente** tiene una función de nudo.*

*.1ro. en la **estructuración dinámica de los síntomas** en el sentido analítico del término, queremos decir de lo que es analizable en las neurosis, las perversiones y las psicosis;*

*.2do. en una **regulación del desarrollo** que da su ratio a este primer papel: a saber la instalación en el sujeto de **una posición inconsciente** sin la cual no podría identificarse con el **tipo ideal de su sexo**, ni siquiera responder sin graves vicisitudes a las necesidades de su partenaire **en la relación sexual** e incluso acoger con justeza las del **niño que es procreado** en ellas.*

*Hay aquí una antinomia interna a la asunción por el hombre (Mensch) de su sexo: ¿por qué debe **asumir sus atributos solo a través de una amenaza**, incluso bajo el aspecto de una privación? Es sabido que Freud en El malestar en la cultura, llegó hasta sugerir un desarreglo no contingente, sino esencial de la sexualidad humana y que uno de sus últimos artículos se refiere a la irreductibilidad a todo análisis finito (endliche) de las secuelas que resultan del complejo de castración en el inconsciente masculino, del penisneid en el inconsciente de la mujer.*

....

Sólo sobre la base de los hechos clínicos puede ser fecunda la discusión. Estos demuestran una relación del sujeto con el falo que se establece independientemente de la diferencia anatómica de los sexos y que es por ello de una interpretación especialmente espinosa en la mujer y con relación a la mujer, concretamente en los cuatro capítulos siguientes:

1o. de por qué la niña se considera a sí misma, aunque fuese por un momento, como castrada, en cuanto que ese término quiere decir: privada de falo, y por la operación de alguien, el cual es en primer lugar su madre, punto importante, y después su padre,

pero de una manera tal que es preciso reconocer allí una transferencia en el sentido analítico del término;

2o. de por qué más primordialmente, en los dos sexos, la madre es considerada como provista de falo, como madre fálica;

*3o. de por qué correlativamente la significación de la castración no toma de hecho (clínicamente manifiesto) su alcance eficiente en cuanto a la **formación de los síntomas sino a partir de su descubrimiento como castración de la madre;***

...

*Digamos que esas **relaciones girarán alrededor de un ser y de un tener** que, por referirse a un significante, el falo, tienen el efecto contrariado de dar por una parte realidad al sujeto en ese significante, y por otra parte irrealizar las relaciones que han de significarse.*

*Esto por la intervención de **un parecer que se sustituye al tener**, para protegerlo por un lado, para enmascarar la falta en el otro, y que tiene el efecto de proyectar enteramente **en la comedia las manifestaciones ideales o típicas del comportamiento de cada uno de los sexos, hasta el límite del acto de la copulación.***

...

*Por muy paradójica que pueda parecer esta formulación, decimos que **es para ser el falo, es decir el significante del deseo del Otro, para lo que la mujer va a rechazar una parte esencial de la femineidad, concretamente todos sus atributos en la mascarada. Es por lo que no es por lo que pretende ser deseada al mismo tiempo que amada.***

....

Sin embargo, no debe creerse por ello que la clase de infidelidad que aparece aquí como constitutiva de la función masculina le sea propia. Pues si se mira de cerca el mismo desdoblamiento se encuentra en la mujer,.

.....

- **LACAN: Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina (1958, Escritos)**

Extractos:

....

*4. ¿Por qué no admitir en efecto que, si no hay virilidad que no sea consagrada por la castración, es un **amante castrado o un hombre muerto** (o incluso los dos en uno) el que se oculta para la mujer detrás del velo para solicitar allí su adoración, o sea desde el lugar mismo más allá del semejante materno de donde le vino la amenaza de una castración que no la concierne realmente?*

.....

Para lo cual constituye un obstáculo toda identificación imaginaria de la mujer (en su estatura de objeto propuesto al deseo) con el patrón fálico que sostiene la fantasía.

....

En un nivel más ordinario, damos cuenta de esta manera: a) del hecho de que la duplicidad del sujeto esté enmascarada en la mujer, tanto más cuanto que la servidumbre del cónyuge la hace especialmente apta para representar a la víctima de la castración; b) del verdadero motivo del que la exigencia de la fidelidad del Otro recibe en la mujer su rasgo particular; c) del hecho de que justifique más fácilmente esa exigencia con el argumento supuesto de su propia fidelidad.

¹ Freud Sigmund, “Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa” (1896). Obras completas, Tomo 3. Ed. Amorrortu

² Lacan, Seminario 3.

³ S. Freud, Caso Dora. Ed. Amorrortu, Tomo 7, p. 53 a 56 y nota

⁴ Freud Sigmund, Correspondencia con Fliess, Obras completas, Tomo 1. p.292 Ed. Amorrortu

⁵ Lacan, J., El psicoanálisis y su enseñanza en los Escritos. (Ecrits, p.452, Ed. Seuil).

⁶ Lacan, J, Seminario 8, La transferencia, p 281

⁷ Miller JA, De mujeres y semblantes (1992) Conferencias porteñas, tomo 2. Paidós

⁸ Miller J-A, De mujeres y semblantes (1992) Conferencias porteñas, tomo 2. Paidós

⁹ J-A Miller, El secreto de las condiciones de amor, en Del Edipo a la sexuación. Paidós

¹⁰ E. Laurent, ¿Puede el neurótico prescindir del padre? En Del Edipo a la sexuación, Paidós

¹¹ Eric Laurent, Posiciones femeninas del ser p. 66. Ed. Tres Haches

¹² Lacan, Las insignias del ideal. Seminario 5, Paidós

¹³ Miller J-A. La teoría de los goces. Conferencias porteñas, Paidós